Lección 10

Tiempo de orar

Lucas 5:12-16. Véase también Marcos 1:32-41; *El Deseado de todas las gentes*, cap. 27.

¿Cuán a menudo hablas con tu mejor amigo? ¿Una o dos veces por día? Jesús tenía un amigo con el que necesitaba hablar cada día. ¿Quién piensas que era?

El pobre hombre iba gritando a su paso: "¡Inmundo! ¡Inmundo!". Había pasado ya mucho tiempo desde que había notado en su piel la primera mancha pálida. Cuando le aparecieron más manchas, fue a ver al sacerdote. Y entonces escuchó que le decía las terribles palabras: "Tienes lepra". Había tenido que dejar a su familia y su hogar. Si alguna vez se acercaba al pueblo, debía gritar: "¡Inmundo!"

Un día, el leproso escuchó que Jesús sanaba a la gente. Se preguntaba si Jesús podría sanarlo a él también. Ta vez Jesús podía sanarlo.

El leproso no sabía dónde encontrar a Jesús. Pero iba a intentar encontrarlo. No podía acercarse a las ciudades, así que buscó a Jesús en los poblados pequeños. Viajaba por los senderos de las montañas por donde nadie pasaba. Finalmente, el leproso encontró a Jesús enseñando a la gente junto a un lago. El leproso se quedó a cierta distancia de la multitud y observó lo que pasaba. Vio cómo Jesús sanaba a la gente. Escuchó las palabras bondadosas de Jesús. ¡Su esperanza se convirtió en fe! Creyó que Jesús podía ayudarlo. Así que el leproso comenzó a acercarse donde estaba la multitud. Se olvidó de que no debía acercarse a la gente. Solo pensó en poder ser sanado.

Cuando la gente lo vio, muchos corrieron para alejarse de él. Otros le gritaban enojados. Algunos más le impedían acercarse a Jesús. Hicieron todo lo posible por alejarlo, menos tocarlo. Pero el leproso no había venido de tan lejos para darse fácilmente por vencido. Se puso de rodillas diciendo:

—Señor, yo sé que puedes sanarme y limpiarme si quieres.

—Sí, quiero —dijo Jesús. Y tocando al leproso, le dijo—: ¡Queda limpio!

"¡Me ha tocado! —pensó el hombre leproso—. ¡Nadie me ha tocado por mucho, mucho tiempo!". Al ver su brazo, notó que las manchas blancas habían desaparecido. Ya no tenía llagas por todo su cuerpo. Su piel volvió a ser del color normal, como el de la gente que lo estaba observando.

—Ve a ver ahora a los sacerdotes —le dijo Jesús—. Ellos deben declararte sano. Y lleva



Edición facilitada por:
RECURSOS ESCUELA SABATICA

Versículo para memorizar

"[Jesús] [...] solía retirarse a lugares solitarios para orar" (Lucas 5:16).

tu ofrenda de gratitud. Pero no le digas a nadie lo que hice por ti.

El hombre hizo exactamente lo que Jesús le dijo que hiciera, excepto por una cosa. ¡Se lo contó a todas las personas con las que se encontraba! Y más gente que antes comenzó a buscar a Jesús. Lo seguían dondequiera que iba.

Jesús necesitaba un tiempo tranquilo para hablar con Dios. Muchas veces se alejaba un poco de la gente para tener tiempo de orar, para poder hablar con su Padre. Era difícil hablar cuando la gente lo rodeaba constantemente. Así que Jesús encontró lugares tranquilos donde nadie lo distrajera.

Frecuentemente Jesús se levantaba cuando aún estaba muy oscuro, para hablar con su Padre. O bien se quedaba orando toda la noche. Su lugar favorito era el huerto del Getsemaní. Tanta gente demandaba de Jesús tantas cosas, que Jesús sabía que necesitaba poder y sabiduría de Dios. Así que oraba cada día. Todos los días se alejaba un poco de la gente para pasar un tiempo tranquilo conversando con Dios.



También nosotros podemos obtener poder y sabiduría de Dios. También necesitamos orar diariamente. Cuando oramos y alabamos a Dios cada día, él estará con nosotros.

SÁBADO

LEE Si es posible, sal con tu familia a un lugar tranquilo. Lean juntos Marcos 1:35. Imagina que estás en el huerto del Getsemaní donde Jesús frecuentemente oraba. Comenten y oren sobre algunas cosas especiales que mencione tu familia.

HAZ Enséñale el versículo para memorizar a tu familia y entonen juntos un canto que sea una oración.

DOMINGO

LEE Lee para ti mismo Marcos 1:35. Busca un lugar donde puedas orar a solas. Cuéntale a Dios acerca de lo que te pasa en este día.

PIENSA ¿Por qué piensas que a Jesús le gustaba orar en un huerto o jardín?

HAZ Prepara un cartel que diga: Dios contesta las oraciones. Muestra tu cartel durante el culto familiar. Pide a los miembros de tu familia que cuente cada uno acerca de una respuesta a sus oraciones. Denle juntos gracias a Dios por contestar las oraciones.

LUNES

HAZ Dobla una hoja de papel por la mitad. Traza sobre la hoja el contorno de tu mano, manteniendo el lado de afuera de tu dedo meñique a un lado del doblez. Recórtalo. (No cortes por el doblez). Desdobla el papel y anota adentro las palabras del versículo para memorizar. Colócalo en tu lugar tranquilo de oración.

LEE Durante el culto familiar lean juntos Mateo 6:9 al 13. Pide a tu familia que te ayude a escribir la oración en tus propias palabras.

ORA Eleven juntos la oración del Padrenuestro.

MARTES

LEE Durante el culto familiar de hoy lean y comenten Mateo 6:5 y 8. ¿Cuándo y dónde tiene tu familia su tiempo de oración secreta o personal? Cuenten acerca de oraciones contestadas.

CANTA Canten "Dulce oración" (*Himnario adventista*, ed. 09 nº 376) y denle gracias a Dios por contestar las oraciones.

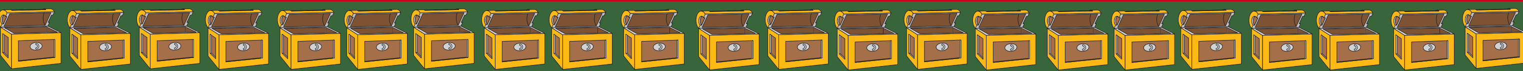
MIÉRCOLES

LEE Durante el culto familiar de hoy lean y comenten Lucas 11:9 al 13. Mencionen y cuenten acerca de cosas buenas que Dios ha hecho en favor de tu familia.

HAZ Traza el contorno de las manos de cada persona. Recorta las siluetas de las manos y pégalas en una hoja o pliego de papel para hacer con ello un collage. Anota arriba de las manos las palabras "Las manos en actitud de oración adoran a Dios".

CANTA Entonen un canto de alabanza antes de la oración.





JUEVES

LEE Durante el culto familiar lean y comenten Lucas 5:12 al 16. ¿Cómo puedes saber si el hombre leproso tenía fe en Jesús? ¿Cómo era su vida antes de que Jesús lo sanara? ¿Y después?

HAZ Pide a los miembros de tu familia que imaginen que a causa de una enfermedad no pueden vivir con los otros. Pide a cada uno que vaya solo a un lugar tranquilo y piense en esto por varios minutos. Cuando regresen y estén juntos nuevamente, cada uno debe decir: ¡Inmundo! ¡Inmundo!". Juntos, pidan a Jesús que los haga limpios en todos los sentidos.

ORA Dale gracias a Dios por escuchar tus oraciones

VIERNES

HAZ Repasa la lección de esta semana y dramatízala con tu familia. Pide a los miembros de tu familia que digan el versículo para memorizar y cuenten acerca de algún momento tranquilo que pasaron en oración esta semana.

HAZ Pide a los miembros de tu familia que se tiren unos a otros una pelota hecha de papel enrollado y mencionen algo por lo que desean darle gracias a Dios. Entonen un canto de alabanza antes de orar.

ACERTIJO

Tiempo de orar

Instrucciones: La primera letra de cada objeto debe ser escrita en las líneas proporcionadas. La respuesta te dirá como mantenerte en contacto con Dios.



____

____

____

____